

Los menores de edad hijos de madres que han sufrido violencia machista son muchas veces los grandes olvidados, a pesar de que los expertos alertan de las consecuencias “nefastas” que puede provocar esta lacra social en su desarrollo. En el último año, un centenar de niños y niñas han sido atendidos en Lleida tras sufrir esta situación.

25-N DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER →

# Cien niños atendidos por violencia machista contra sus madres en Lleida

Padecen déficits en su desarrollo a causa de la vivencia de esta lacra en sus casas

M. CABELLO/L. GARCÍA

LEIDA | Los niños son los grandes olvidados en cualquier tipo de violencia. Son las víctimas “invisibles” en una sociedad hecha por y para adultos. Pero los expertos alertan de las consecuencias “nefastas” que los malos tratos en el ámbito familiar pueden acarrear a su desarrollo como personas. Tanto, que pueden llegar a reproducir patrones del maltrato cuando son adultos. Los diferentes actores sociales saben lo importante que es la protección también para los menores que viven la violencia machista en sus casas. El año pasado, los diferentes servicios atendieron a un centenar de niños y niñas en las comarcas leridanas. Se trata de hijos e hijas de mujeres que solicitaron algún tipo de ayuda por soportar una situación de maltrato. Según los datos aportados por la conselleria de Trabajo, Asuntos Sociales y Familias, el Servicio de Intervención Especializada (SIE) atendió a un total de 70 menores en las oficinas de Lleida y del Alt Pirineu de Aran. El año anterior, esta atención se elevó hasta un total de 140 niños en toda la provincia. A estas atenciones hay que añadir los 20 menores que han sido acogidos en el servicio de urgencia de la Paeria, de los que seis se encuentran actualmente en acogida al tener que abandonar su domicilio para huir de los malos tratos.

Al respecto, Salvador Gallego, del Grupo de Atención a la Víctima de los Mossos d'Esquadra de Lleida, señala a este diario que cuando detectan que algún menor está viviendo una situación de violencia en el ámbito familiar es derivado de forma inmediata al SIE. Esto en las situaciones en las que presencian esta violencia hacia sus madres. Cuando se convierten en el blanco directo del maltrato, los Mossos piden la intervención de la Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia (DGAIA) para que tome las medidas necesarias de intervención y protección de este menor. “En estos departamentos se hace una atención integral de las mujeres y sus hijos con profesionales que tienen un perfil muy completo para dar respuesta a sus necesidades”, apunta Gallego.

Según la psicóloga de la Asociación Exil de atención



100  
NIÑOS

Menores atendidos por el SIE y la Paeria tras vivir situaciones de violencia en el ámbito familiar en Lleida en el último año.

25

MUJERES ACOGIDAS

Víctimas usuarias del servicio de acogida urgente del ayuntamiento de Lleida, así como 20 hijos a su cargo, en 2019.

502

LLAMADAS

Atenciones desde Lleida a los teléfonos del Institut Català de les Dones (900 900 120) o del Gobierno (016) durante este año.

## ENTREVISTA

### «Vivimos en una sociedad que tiende a olvidarse del dolor de los pequeños»

Àngels Guiolà

PSICÓLOGA DE LA ASS. EXIL

**¿Qué problemas puede conllevar a los menores ser testimonio de malos tratos?**

La violencia en el ámbito del hogar tiene un gran impacto en los niños y niñas, con consecuencias nefastas en diferentes áreas del desarrollo, como pueden ser la cognitiva, la afectiva, etc. El hecho de ver peligrar a una de sus figuras de apego (la madre, con la que establecen un vínculo emocional especial y que les debe aportar un sentimiento de seguridad) también puede provocarles problemas en el desarrollo, así como estrés posttraumático, ansiedad y un estado de hipervigilancia.

**¿Son los niños las víctimas invisibles de la violencia machista?** Siempre tendemos a olvidar-

nos de los pequeños porque vivimos en una sociedad ‘adultista’, que está vista y hecha para los mayores de edad. Su dolor a veces ha pasado desapercibido, pero lo cierto es que los niños que crecen en un entorno de malos tratos también están directamente expuestos a esta violencia. Antes se pensaba que los niños pequeños no se dan cuenta de lo que pasa a su alrededor, pero todo lo contrario, los buenos tratos son muy importante para el desarrollo de su personalidad. Nacemos con la necesidad de depender de alguien, que nos cuide y nos proteja.

**¿Crecer en un entorno en el que la violencia es habitual puede hacer que de mayores repitan los patrones de comportamiento de sus padres?**

Sí. Si no tiene la oportunidad de cambiar el significado de esta violencia, cuando sean mayores pueden repetir los



patrones. Indistintamente de si se trata de un niño o una niña, dependerá del rol con el que se identifiquen el hecho que después sean ‘actuadores’ o tengan un perfil más sumiso. Lo único que conocen estos niños son los malos tratos y, si no se les permite cuestionar y reflexionar sobre estas

situaciones, puede ser que perpetúen lo que se conoce como trauma transgeneracional.

**¿Cómo tiene que ser el tratamiento para que esto no pase?**

Cada caso es diferente pero nosotros proponemos una terapia que comprenda el dolor del niño, en vez de ponerle etiquetas. Tenemos que encontrar el porqué de su comportamiento violento, ausente o hiperactivo. Después tenemos que hacerle entender que es un afectado de la violencia de género y que no tiene ninguna culpa de estas situaciones. Hay que trabajar desde el punto de vista del trauma sistemático: saber cuál es la historia del menor y el impacto que ha tenido en él, quién es su figura de apego y si esta ha podido ofrecerle la seguridad que necesita, etc. Revisamos las áreas de desarrollo que puede tener afectadas y comenzamos la traumaterapia.